

NUMERO 20



CRISIS de bata blanca

Nuria Peláez

En los últimos diez años, Catalunya se ha convertido en una de las regiones más dinámicas y productivas de Europa en investigación en el ámbito de la salud. Y aunque la alargada sombra de la crisis ha interrumpido el crecimiento de un sector puntero y referente internacional, sus protagonistas luchan por buscar alternativas que les permitan mantener su labor.

Según datos de Biocat, en Catalunya hay 56 centros de investigación en ciencias de la vida (sumando los que pertenecen al sistema Cerca de la Generalitat y los del CSIC, de titularidad estatal) que suman una plantilla de 7.200 personas, de las que 4.500 son investigadores. A ellos se unen 17 hospitales universitarios y más de 900 grupos de investigación, entre los que destacan, por número, los dedicados a la oncología y a las enfermedades mentales y neurodegenerativas. Catalunya cuenta además

● INVESTIGACIÓN

Entre 2005 y 2009, más de la mitad de las patentes españolas las impulsaron investigadores catalanes

con dos grandes infraestructuras científicas como el Barcelona Supercomputing Center y el Sincrotrón Alba, y más de 150 plataformas científicotécnicas gestionadas por universidades, centros

de investigación y parques científicos.

“El sector ha alcanzado en los últimos años un nivel de excelencia que debería preservarse”, destaca Llorenç Arguimbau, coordinador del Observatori de la Recerca del Institut d'Estudis Catalans, quien explica que “es difícil cuantificar el impacto de la crisis en el sector porque existen pocos datos recientes consolidados”. Los datos recogidos por este observatorio dan buena muestra de la excelencia alcanzada en los años pre-crisis. Por ejemplo, entre 1995 y 2009 se publicaron en Catalunya más de 47.000 documentos en biomedicina y ciencias de la salud, y de los 50 documentos españoles más citados en este ámbito, 29 cuentan con investigadores catalanes. Prueba de la utilidad práctica de esta producción son las 488 patentes sanitarias solicitadas por investigadores catalanes en la Oficina Europea de Patentes entre 2005 y 2009, lo que supone el 51,6% del total solicitada en toda España.

» » » »



EN PORTADA

● EDIFICIOS SINGULARES PARA LA INVESTIGACIÓN



PARC DE RECERCA BIOMÈDICA DE BARCELONA, de estética vanguardista y frente al mar



PARC CIENTÍFIC DE BARCELONA, en el campus Diagonal de la Universitat de Barcelona



PARC DE RECERCA UAB. El edificio Eureka está situado en el campus de la Autònoma



CENTRE DE RECERCA BIOMÈDICA CELLEX DE IDIBAPS, en la facultad de Medicina de la UB

Las ayudas evitarían la fuga de talento



La solidez alcanzada en los años previos a los recortes es lo que está permitiendo a la investigación catalana capear la situación a pesar del contexto económico. “El sistema catalán de institutos de investigación estaba bien establecido antes de la llegada de la crisis, con un sistema muy abierto y competitivo de captación de talento: si la crisis hubiera llegado unos años antes, el sistema no hubiera sobrevivido”, asegura el doctor Ramon Gomis, miembro de la Junta de la Associació Catalana d’Entitats de Recerca (ACER) y director del Institut d’investigacions Biomèdiques August Pi i Sunyer (Idibaps).

El principal problema que la crisis ha

● SOBREVIVEN

Los centros de investigación consolidados que logran captar fondos europeos y norteamericanos

● SE HUNDEN

Los pequeños grupos emergentes y en proceso de formación que dependen de ayudas estatales

traído para la investigación catalana, denuncia Gomis, es el recorte de las aportaciones del Estado español para investigación: por ejemplo, a pocas semanas de acabar el año las ayudas competitivas estatales correspondientes a 2013 aún no habían sido convocadas. Esta situación ha obligado a los centros de investigación a depender en mayor medida de las ayudas europeas, pero no todos los centros son igual de competitivos a la hora de acceder a estos fondos.

“Los centros que están consiguiendo captar fondos europeos y norteamericanos se están resintiendo poco de la crisis, pero la crisis hundirá a los pequeños grupos de investigación emergentes que

● IMPACTO PARA TODOS

Los recortes en investigación tienen un alto impacto económico y social. El doctor Ramon Gomis, miembro de la Junta de la Associació Catalana d’Entitats de Recerca (ACER) y director del Institut d’investigacions Biomèdiques August Pi i Sunyer (Idibaps), recuerda que “para tener una medicina mejor en el futuro se necesita investigación y los mejores médicos, y si no lo conseguimos serán los pacientes los que se resentirán”. Gomis recuerda el impacto económico que tendría para Barcelona perder su prestigio internacional en este ámbito, ya que actualmente acoge importantes congresos médicos que generan un gran negocio para la ciudad

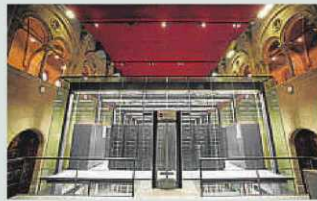
aún están en proceso de formación y que dependían de los fondos estatales –se lamenta Gomis–: muchos se irán de España, estamos en camino de perder una generación”. Es el caso de los jóvenes investigadores contratados en multitud de institutos a través de las becas Ramón y Cajal, que han reducido radicalmente su número en las últimas convocatorias. “La mayoría son jóvenes que, tras largas estancias en el extranjero, hacen un gran esfuerzo por volver a su país y se encuentran con que no se les ofrece una oportunidad”, explica Gomis. El Institut d’Investigacions Biomèdiques August Pi i Sunyer, dirigido por Gomis, es uno de los centros que ha visto cómo algunos de sus jóvenes investigadores optaban por marchar al extranjero al no poder competir con las ofertas que reciben de países como Reino Unido, Suiza o Alemania. “Intentamos luchar contra este problema apoyando a los investigadores más pro-



EN CATALUNYA HAY 56 CENTROS DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DE LA VIDA EN LOS QUE TRABAJAN MÁS DE 4.500 INVESTIGADORES. SIEMENS



SINCROTRÓN ALBA. Edificio en forma de caracol de 140 metros de diámetro, en Cerdanyola



BARCELONA SUPERCOMPUTING CENTER, en el campus Diagonal Nord de la UPC



VALL D'HEBRON INSTITUT DE RECERCA. Edificio Collserola, en el hospital Vall d'Hebron

metedores, por ejemplo mediante convenios de colaboración con el hospital Clínic para contratar a jóvenes médicos que dediquen parte de su tiempo a la investigación”, explica Gomis.

Quienes mejor están capeando el temporal de los recortes son los centros de investigación plenamente consolidados cuyos proyectos resultan altamente competitivos a la hora de captar fondos europeos. Buena muestra de la importancia de la investigación catalana en el contexto europeo es que, aunque Catalunya sólo representa un 1,5% de la población europea, en 2011 obtuvo el 3,48% de las subvenciones del Consejo Europeo de Investigación, dos veces la media europea, sólo superado en porcentaje por Suiza, Israel, Reino Unido y Bélgica.

Es el caso del Vall d'Hebron Institut de Recerca (VHIR), que desarrolla la investigación del hospital homónimo e internacionalmente reconocido princi-

● **TALENTO SIN FUTURO**

Gomis (Idibaps): “La mayoría de jóvenes investigadores aquí no tienen una oportunidad”

● **SALIR DE LA CRISIS**

Comella (VHIR): “Recortar en investigación es un suicidio; es la que debe sacarnos de la crisis”

palmente por sus avances en oncología –con figuras como el doctor Baselga– y neurociencias. “Siendo sinceros, nosotros hemos notado poco la crisis –reconoce el doctor Joan Comella, director del VHIR–. Tenemos un presupuesto casi idéntico al de hace cuatro años, pero

la realidad es que se ha producido una gran reestructuración en la procedencia de los fondos”. Así, de los 36 millones de presupuesto para este año, Comella estima que sólo dos proceden de subvenciones: el resto son proyectos competitivos con los que el VHIR trata de compensar los recortes estatales. “Hemos tenido que impulsar la búsqueda de proyectos internacionales y, de hecho, ya casi recibimos más ingresos de Europa y Estados Unidos que del Estado español”, explica. Otra vía alternativa de financiación para el VHIR son los acuerdos con grandes farmacéuticas como Pfizer para llevar a cabo estudios clínicos de nuevos fármacos en desarrollo.

Comella es consciente de que la situación del VHIR es privilegiada. “Sabemos que muchos otros centros no han tenido la posibilidad de adaptarse a unos recortes estatales que han sido dramáticos –lamenta–. Como país es un suicidio, porque la apuesta por la investigación es precisamente lo que debe sacarnos de la crisis”.

Tal y como apunta este doctor, “a menudo pensamos que los países ricos pueden invertir en investigación porque son ricos: la realidad es que son ricos porque han invertido en investigación”.

● **SECTOR PRIVADO**

La investigación en salud no es terreno exclusivo del ámbito público y académico. El sector cuenta con más de 500 empresas privadas en Catalunya,

muchas de las cuales dedican parte de sus esfuerzos a la investigación: entre ellas 40 farmacéuticas, 194 biotecnológicas y 54 compañías de tecnologías médicas. La polarización es evidente: el 90% del sector se concentra en el área metropolitana de Barcelona.

Las empresas privadas también sufren el descenso de las líneas de subvención pública, lo que les obliga a competir, como los centros de investigación, por proyectos europeos y otras fuentes de financiación. “Han aumentado mucho los fondos privados, como *business angels* y fondos de capital riesgo, que invierten en el sector: si en 2009 no llegaban a seis millones de euros este año ya superan los 25 millones”, destaca Adela Farré, directora de Comunicación y Relaciones Institucionales de Biocat. Una cifra aún reducida para un sector que factura en Catalunya unos 12.000 millones de euros al año, según Biocat.



● **LA APUESTA POR LA FILANTROPIA**

Según Lluís Rovira, director de la Institució Cerca, “las donaciones filantrópicas están tomando relevancia y protagonismo en estos tiempos de crisis desbloqueando algunos proyectos y acciones de gran trascendencia, por ejemplo en Idibaps o el Instituto de Investigación contra la Leucemia Josep Carreras”. El VHIR ha puesto en marcha el programa “Yo investigo” (Yoinvestigo.org) con el que animan a los particulares a aportar pequeñas donaciones voluntarias para financiar la investigación del centro. “De momento sólo tenemos unas decenas de colaboradores y la cifra captada es aún simbólica –reconoce el doctor Joan Comella, director del VHIR. Pero el objetivo es principalmente la sensibilización social y que los pacientes que acuden al Vall d'Hebron sepan que ellos también pueden contribuir a que se conozca un poco más sobre sus propias enfermedades”